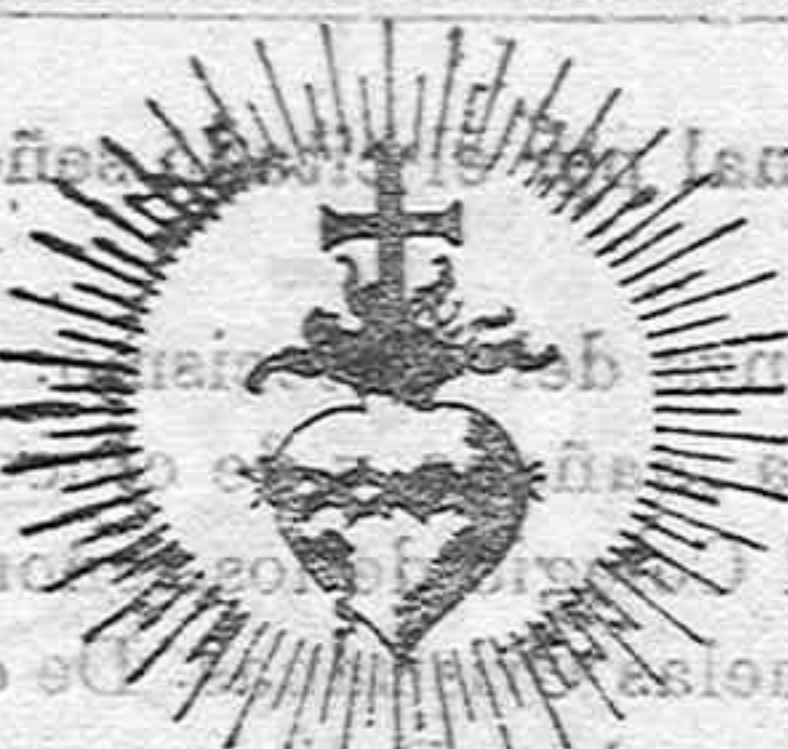


El Grano de Arena



Periódico bisemanal consagrado al Corazón de Jesús

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

ADMINISTRACIÓN: PLAZA DEL PRÍNCIPE, 11

PRECIO DE ABONO: 0'50 PESETAS AL MES

APOSTOLADO DE LA ORACION

Enero

Intención general bendecida y aprobada por la Santidad

La realización perfecta de las peticiones

del Corazón de Jesús

ORACION POR LA INTENCION DE ESTE MES

Oh Jesús mío por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón. Rogaremos en especial, para que se realicen los deseos que Vos mismo manifestasteis.

Resolución apostólica

Cooperar como se pueda, a los deseos del Corazón de Jesús.

Recomendaciones especiales para este centro local de Mañon:

1. La celebración del quincuagésimo aniversario de la fundación de Apostolado de la Oración en esta ciudad.
 2. El éxito y provecho espiritual de las conferencias preparatorias a la gran fiesta.
 3. Los jóvenes celadores y sus coros respectivos.
- Conversiones, 11. — Enfermos, 15. — Atribulados, 8. — Familias, 12. — Matrimonios, 7. — Bautizos, 9. — Asuntos importantes, 15. — Obras de celo, 9. — Gracias espirituales, 16. — Gracias temporales, 13. — Vocaciones, 14. — Intenciones particulares, 28. — Acciones de gracias, 27.

Santos Patronos del Apostolado en el mes de enero y días en que los celadores pueden ganar indulgencia plenaria:

- Día 3. — Santa Genoveva.
» 29. — San Francisco de Sales.

Se recomienda a los miembros del Apostolado la aplicación de sufragios por las almas de don Juan Bagur Gomila y don Domingo Natta Fedistrio, recientemente fallecidos.

A. M. D. G.



De la guerra... a la guerra

«Mi reposo», celda quinta burguesa rodeada de corpulentos tilos, ha despertado ya tras de un largo letargo.

El señor, asomado al gran balcón central, contempla ávido el inmenso panorama de jardines y campos, de luz y de colores, que que se muestra a sus ojos con el brillo ardiente y los verdores nuevos de una mañana azul del mes de abril.

El señor mira la derecha hacia el manso río y a la izquierda hacia el pequeño pueblo apiñado en torno de la iglesia, y al fondo, hasta las lejanas montañas coronadas de nieve. ¡Ha deseado tanto esta hora de paz en «Mi Reposo»!

Cuando más extasiado goza de aquel encanto, siente que alguien se apoya, dulcemente, en sus hombros, y sin volver el rostro saluda a su mujer, joven señora, her-

mosa y arrogante en su bata de encajes.

— Buenos días, hijita... ¿Por qué madrugas tanto?

— ¿Madrugar?... ¡Si van a dar las nueve!... Y tú, ¿por qué te has levantado tan temprano?... ¿No te fatigó el viaje?

— No estoy cansado... Tenía ganas de salir de aquel barullo, de aquellas mil preocupaciones... Tenía hambre de quietud, de silencio, de calma... Ven pronto aquí a mi lado... Así... ¿Estás contenta?

— Sólo ya por verte descansado lo estoy mucho... A estas horas, en casa, hubieras recibido veinte avisos para otras tantas juntas y te esperarían los inevitables compromisos de las Comisiones, y estarías rabando ante el mal día que se te esperaba.

— Pues, ¿y tú?... ¿No estarías ya con tu jaqueca, a fuerza de charlar y planear con tus señoras?... ¡Mientras que aquí!

— ¡Oh, sí, que hermoso es esto!... Los ojos no se cansan de mirar... Todo florido...

— ¡Todo en paz!

— ¿Y no te aburrirás lejos de tus amigos y tus cosas?

— ¡Mujer! Lo que me aburría era ese remolino de inquietudes, de protestas, de juntas; ese no sossegar, el arma siempre al brazo, personaje de primera fila en la ciudad, preocupado con las tempestades que se fraguan... Esta temporada más que ninguna ha sido de terrible ajeteo para ti y para mí...

— ¡Y lo que nos esperaba todavía! Hubiésemos llegado a lo que hacen Concha y su marido... Nada de autos, ni de paseos, ni de teatros, ni de fiestas, con la casa transformada en oficinas y los salones convertidos en congreso permanente... y allí todos, hasta el gato, en medio de la lucha. ¡Oh, gobernantes pífidos!

— ¿Quieres, hijita, que bajemos al jardín?

— Vámonos... y olvidémonos de todo.

(Juan, el más viejo criado de la finca, habla con los señores en una glorieta de rosales).

— Como nunca de malo está este pueblo. Unos se van a América, otros a Madrid y Bilbao... En cambio nos han puesto un casi no radical.

— ¡Cómo! ¿Un casino radical?... ¿En este pueblo?... Eso no puede ser.

— Y nos ha venido una maestra más mala que una granizada... Pero, en fin, este año han venido ustedes, y algo se podrá remediar... Todo el mundo suspiraba por us-

tedes... Hace pocos días unas mujeres decían en la plaza: «¡Ay! ¿Cuándo vendrán los señores del palacio, que hacen tantas caridades y pueden tanto, y arreglarán estos entuertos?...»

— De modo que nos esperaban...

— ¡Como el agua de mayo, señor!...

Creo que quieren fundar un Sindicato, y cuentan con la ayuda de usted... y un Centro de recreo y también cuentan con usted... y abrir otra escuela o traer buena maestra, y nada han querido hacer sin oír a usted antes. Y las mujeres también quieren fundar no sé qué cosa, y esperaban a la señora...

— Dime, Juan: ¿tomaron los últimos eucaiptus que envié?

— Si, señor... Ahora los verá... Y yo quería que, como todo está tan malo quizás pudiera entrar mi chico en una fábrica...

— ¿Y, las dalias blancas que trajimos el año pasado?...

— Al final del andador están, señora... Y el pueblo necesita una buena influencia para la cuestión de los pastos que se le viene encima, y creo que el alcalde hablará con el señor...

— ¿Y han llegado ya las nuevas parejas de palomas?

— Hermosas son, señor... Y el cura lleva entre manos el crear una Junta...

— ¿Ha sonado la campana de entrada?

— Si, señora... Alguien que vendrá a ver a ustedes...

En un saloncito coquetón y risueño, por cuya puerta, abierta sobre una escalinata que bajaba hasta el jardín, entraban el sol y el aroma de las flores, conversaban los señores y el cura, que ha ido a visitarles. La señora, en lugar de la bata, viste ahora un bonito traje gris.

— Si, señor cura, mi marido ya no podía más. Esa ha sido la razón de nuestra vida aquí...

— Y mi mujer también necesitaba descansar. En esta paz estaremos hasta que Marta y Luis salgan de sus Colegios; y luego, como siempre, iremos a Biarritz. Y se pasó ya un año. Al otro, Dios dirá. Se conoce que hay una agitación grande en las ciudades...

— ¡Oh! grande, terrible!... De protesta en protesta, de junta en junta, de telegrama en carta... Se nos pasaban los días sin ver yo a éste...

— Ni yo a ella, D. Roque.

— Esa es la ventaja que aquí tendrán ustedes: el trabajar unidos...

— ¿Trabajar? Estamos hambrientos de reposo...

— No, pues en este pueblo no es posible el estar con los brazos cruzados. Y yo esperaba a ustedes. Vamos a fundar una Junta de padres de familia y un Sindicato, y una Sección de propagandas de buenas lecturas. Y para esto, y para mucho más, me ayudarán los dos, o por mejor decir, lo harán ustedes.

— ¡Oh! no, por Dios... Huimos del barullo y de la guerra...

— Y han venido a la guerra... No, don Roque, perdonenlos usted. Le daremos para sus obras cuanto usted necesite...

— Son sus personas lo que yo necesito... Para bien de este pueblo...

— ¿Entonces a que habremos venido a "Mi Reposo"?

— ¡Mi reposo!... ¿Es que para un cristiano debe haberlo en la tierra? Y la Iglesia, cuyos hijos somos, ¿no se llama aquí abajo Iglesia militante?... Ya vendrá el día de la paz duradera, ya tendremos toda una eternidad para el descanso... ¡Bah!... Para broma cuanto hemos hablado... Hoy, como siempre, cuento con ustedes.

— Si Dios lo quiere así...

— ¿Y hay quien lo dude?

— Corriente, pues... Hijita, ya lo sabes, no nos es lícito arrinconar las armas.

J. LE BRUN

Calles

Parroquia de Santa María

Dominica de Septuagésima. misas rezadas a las cinco, seis, siete, ocho y doce siéndole la de las siete de Comunión para los Cofrades Nuestra Señora del Rosario. A las diez la mayor con homilia por el Rdo. don José Mercadal, Vicario. A las dos catecismo para niños. A las tres Vísperas, Completas y procesión del Santo Rosario. A las cinco instrucción doctrinal por el Rdo. don Gabriel Cardona Vicario.

En la iglesia de San José, catecismo para niñas a las tres.

En la Concepción, catecismo para niños el lunes, miércoles y viernes al anochecer.

Viernes 8 de febrero. — A las siete Misa de Comunión para la Obra de las Marías.

Parroquia de Nuestra Señora del Carmen

Mañana dominica de Septuagésima. — Misas rezadas a las cinco y media, siete y media y nueve. A las diez misa mayor con homilia que dirá el Lic. Rdo. señor Cura Económico. A las once y media Junta mensual de la Cofradía del Carmen. Por la tarde a las tres canto de Vísperas, rezo del Rosario y continuación del Novenario a Nuestra Señora de Lourdes. A las cuatro y media plaza de la D. Rdo.

tica doctrinal por el citado señor Cura Económico.

Enseñanza del Catecismo. De nueve y media de la mañana y de cinco a seis de la tarde en el Colegio de los señores Hermanos de las Escuelas Cristianas. De cuatro a cinco de la tarde en las Religiosas Carmelitas y Asilos de San Juan y San Fernando. En la iglesia de Santa Eulalia misa rezada a las ocho con explicación del Santo Evangelio y enseñanza del Catecismo.

Lunes 5 Febrero. — Misas rezadas a las seis, siete y media y ocho y media. A las mismas horas los demás días de la semana. La de las siete y media en el altar de Nuestra Señora de Lourdes para los difuntos de dicha Cofradía. Al toque de oración rezo del Rosario y los cultos del Novenario a la Santísima Virgen de Lourdes.

Sábado 10. — A las siete y media misa con exposición del Santísimo y Visita a la Santísima Virgen del Carmen a intención de la Cofradía. En estos cultos toma parte la Obra de las «Tres Marías». Por la noche después del Novenario a Nuestra Señora de Lourdes, Salve cantada a la Reina del Carmelo.

Parroquia de San Francisco de Asís

Domingo primero de febrero. — A las cinco y a las siete misas rezadas; a las ocho menos cuarto misa de comunión para las Hijas de María, a las nueve y media la misa de la tropa y a las diez la mayor con homilia por el Rdo. señor Cura Párroco. A las dos enseñanza de Catecismo, a las tres Vísperas y a las seis los solemnes cultos del Triduo a San Blas con sermón por el Rdo. señor don José Juaneda, Vicario.

Lunes 5. — A las ocho misa en sufragio de los difuntos recomendados. Por la noche a la misma hora que el día anterior terminarán los cultos del Triduo; predicando el Rdo. don Miguel Janer Cura Párroco de San Clemente.

Martes 6. — A las siete y media y a las nueve misas rezadas en el altar de San Antonio.

Miércoles 7. — A las siete y media misa para las Marías del Sagrario.

Adoración Diurna y Nocturna al Santísimo Sacramento

Continúa la exposición diaria de cinco y media a seis y media de la noche en la iglesia ayuda parroquia de la Concepción.

Advertencias: las vigiliat ordinarias del mes de febrero, se celebrarán dentro de las solemnes Cuarenta Horas de Carnaval, y en la forma de los años anteriores.

Sección Adoradora Nocturna. — Se convoca a los adoradores varones de la misma para la Junta General ordinaria que se celebrará el próximo miércoles día 7 de febrero; a las seis y cuarto de la noche, en la sacristía de San Francisco bajo la presidencia de honor del Rdo. P. Carmelita Fr. José de San Juan de la Cruz, que dirigirá su autorizada palabra a la concurrencia. Siendo acto colectivo debe ostentarse el Distintivo.

Memoria

OBRA NUEVA. — *La Comunión Eucarística contemplando el Nacimiento de Jesucristo*

Devotas consideraciones para antes y después de la Comunión, según el espíritu de San Alfonso M.^a de Ligorio, seguidas del Ordinario de la Santa Misa y la traducción castellana de las de Navidad y Santísimo Sacramento por el Dr. don José Tuduri Moll Pbro.

Esta utilísima obra, publicada con las debidas licencias, se recomienda a todas las personas devotas, y hállase en venta al precio de 0'25 pesetas ejemplar, en la librería de Manuel Sintes Rotger, plaza del Príncipe, 11, Mahón.

De la indicada obra hemos recibido un ejemplar, que ha tenido la atención de remitirnos su autor, el inspirado poeta y culto escritor, nuestro querido amigo y piadoso sacerdote Rdo. señor Tuduri. La hemos ojeado y no podemos de recomendarla a nuestros lectores y a las personas piadosas; que de seguro encontrarán en ella materia abundante y provechosa para su corazón.

Al felicitar al Dr. don José Tuduri y Moll, Pbro. por esta su útil y hermosa obra piadosa, le enviamos desde las columnas de este periódico las mas expresivas gracias por su delicada atención.

Esta semana han llegado varios individuos de tropa que gozaban de licencia de Pascua.

Continúa el mal tiempo, habiendo caído de nuevo abundantes lluvias.

Al anoecer del martes último llegó a esta ciudad nuestro Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo, quien asistió a los solemnes cultos, con que este Centro Local del Apostolado ha conmemorado sus Bodas de Oro.

También han pasado a Mahón los Muy Ilustres Sres. Lic. don Roque Coll, Dignidad de Maestrescuela, Director Diocesano del Apostolado, Dr. don Miguel Dalmedo, Canónigo Doctoral y don José Planells, Canónigo y familiar de S. S. Ilma.

Nuestro amadísimo Prelado celebró la misa de Comunión general, ayer a las siete y media, habiendo dirigido su autorizada palabra a la numerosa concurrencia y oficiado de pontifical en la terminación de los mentados cultos.

El Rdo. P. Juan Solá, S. J., ha pronunciado importantes y utilísimos discursos, siendo escuchado siempre con gran atención.

Que el Santísimo Corazón de Jesús bendiga a sus amantes hijos y derrame a manos llenas sus gracias sobre esta ciudad.

Imp. de M. Sintes, plaza del Príncipe, 11, — Mahón